

África en el horizonte. Introducción a la realidad socioeconómica del África subsahariana

Enara Echart Muñoz y Antonio Santamaría (coords.)
IUDC-Los Libros de la Catarata
Madrid 2006
252 páginas

Si hacemos un esfuerzo por analizar en un segundo lo que se nos pasa por la cabeza al escuchar la palabra África, probablemente tengamos que darle unas vueltas de más para lograr escapar de los estereotipos con que ésta suele estar asociada en los medios de comunicación, nuestros anteojos para ver el mundo: patetas, miseria, guerras, sida. Nuestro antídoto debería pasar necesariamente por el conocimiento extenso de los procesos y realidades que tienen lugar en el continente, los que van más allá de los titulares. Sin embargo, nos encontramos con que el estudio del África subsahariana ocupa aún hoy en día un reducido espacio en el mundo universitario español, y que la mayor parte de los libros especializados en el tema son traducciones de investigaciones elaboradas en otros países.

Publicaciones como ésta contribuyen a mitigar esta urgente necesidad de estudios africanistas, más aún cuando en ella se reúne una selección de los mejores especialistas que pueden encontrarse actualmente en nuestras universidades sobre los temas que se abordan. Al tratarse de un libro introductorio, que en buena medida intenta ocupar el lugar de una enseñanza casi inexistente, la exposición clara y contundente de los conceptos básicos se convierte en el principal objetivo del manual, el tercero de la serie del IUDC. Eso no quiere decir, sin embargo, que por ello se aspire a una gran dosis de objetividad. Si algo diferencia a los africanistas es que no pueden escapar del necesario compromiso que requiere su disciplina.

Otro de los valores con que cuenta esta obra es su carácter multidisciplinar, un hecho que se aprecia en mayor medida gracias a la división establecida entre los conceptos clave a juicio de cada autor, que coinciden con los principales problemas de las sociedades africanas. De la mano de los coordinadores, el especialista en estudios africanos de la UAM, Antonio Santamaría y la investigadora del IUDC, Enara Echart Muñoz, la obra se distribuye en las áreas de conocimiento más relevantes, dejando a un lado de forma intencionada los datos cuantitativos, que muchas veces eclipsan a los conceptos a la hora de explicar realidades.

Albert Roca y Ferrán Iniesta nos acercan a la historia africana, lejos de lo que la historiografía occidental nos ha ofrecido para comprenderla. Porque el

África subsahariana da soluciones distintas a las de nuestras democracias progresistas “*sea en formas de distribución y explotación de recursos, sea en el concepto funcional del arte, sea en la concepción del mundo y en el sentido de la existencia*”.

Alicia Campos Serrano nos introduce en la política poscolonial al sur del Sáhara, con inquietantes preguntas como *¿no “funcionan” los Estados africanos? o ¿es posible la Democracia en África?*, que incitan a la reflexión sobre nuestro conocimiento, en el que las cosas parecen ocurrir en un presente permanente, en el que se pierde de vista el hecho de que las estructuras de hoy en día son siempre producto de una historia y una transformación permanente.

Continuando con el análisis político, el profesor Mbuyi Kabunda Badi nos habla de las relaciones internacionales africanas y las relaciones interafricanas en la era de la globalización, porque “*hay Áfricas como hay Europas*”, y la historia del continente es la historia de las relaciones entre unos Estados económicamente frágiles y políticamente inestables, con fronteras artificiales definidas por la colonización, que no tuvo en cuenta las realidades étnico-culturales y económicas. Una de las consecuencias se pone de manifiesto al hablar de las relaciones de los Estados africanos, que por ello se definen simultáneamente como de cooperación y de conflicto.

Itziar Ruiz-Giménez profundiza tanto en los conflictos armados como en los mecanismos de resolución que la comunidad internacional ha intentado llevar a cabo en la posguerra fría, a modo de “recetas” universales que poco tienen en cuenta las causas y las dinámicas específicas de cada conflicto bélico. Más allá de explicaciones simplistas, como las ofrecidas por los seguidores del concepto de “nuevas guerras” de Mary Kaldor, la autora ofrece una serie de elementos que sí se repiten en distintos conflictos (las llamadas *condiciones permisivas*) pero que por sí solos no explican la violencia, sino que tienen que estar acompañados por unas *causas inmediatas*, concretas y diferentes en cada caso.

El análisis socio-económico es, sin duda, algo fundamental cuando se trata de explicar el desarrollo y el subdesarrollo en el África subsahariana. En esta ardua empresa, el profesor Antonio Santamaría hace hincapié en el uso excesivo de los diagnósticos generales, y en la falta de investigación, programación, seguimiento de los resultados, técnicos y recursos financieros, ante lo que contraponen lo que sería la verdadera solución para el continente: la financiación para el fomento de la investigación y el desarrollo.

El acercamiento a las transformaciones políticas, sociales, culturales o económicas del África subsahariana y las diásporas, permiten a M^a Soledad Vieitez

Cerdeño y a Mercedes Jabardo Velasco, por su parte, presentarnos el papel de las mujeres en estos procesos, que nada tiene que ver con las representaciones que de ellas se tiene en el mundo occidental, a modo de víctimas o parte voluntaria de una cultura excesivamente tradicional.

Ainoa Marín y Eduardo Bidaurratzaga se centran en las relaciones eurafricanas, especialmente en su más reciente manifestación, los tratados entre la Unión Europea y los países africanos miembros del grupo África, Caribe, Pacífico (ACP), sin dejar de un lado el debate candente en torno a los posibles efectos de estos acuerdos sobre los niveles de desarrollo de la población africana.

No hay que olvidar que África ha sido uno de los principales “laboratorios” de la cooperación internacional para el desarrollo, en opinión de los autores del capítulo que pone fin al manual, Jokin Alberdi y Ana Rosa Alcalde. Una cooperación que aún no ha sido capaz de superar definitivamente las contradicciones entre sus ambiciosos objetivos y sus limitados recursos, o entre esos mismos objetivos y los del resto de políticas internacionales, especialmente las que tienen que ver con intereses económicos y geopolíticos. Con todo, y a pesar de las iniciativas que, a bombo y platillo, han prometido hacer frente a la emergencia de África, como el Plan de Acción del G-8, la cuestión es si este nuevo esquema dominante de cooperación, en torno a la estrategia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) tendrá o no resultados positivos en los próximos años.

Frente a la variada gama de prejuicios y representaciones erróneas sobre África y los africanos, esta obra, por tanto, pretende clarificar conceptos fundamentales que resultan claves para abordar el conocimiento de la realidad, y que quizá le pueda servir al lector en un futuro a la hora de realizar estudios más concretos, actividades de trabajo, al participar en programas de cooperación o, simplemente, en el disfrute de un viaje vacacional.

Silvia Pescador Hernández